

DIARIO DE MURCIA.

SAN CIRIACO Y COMPAÑEROS MARTIRES.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70 y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

Duerman en hora buena en el pais del olvido el miserable holgazán y el ávaro insolente, que solo viven para sí; sus nombres, serán si... inscritos con feos y horrendos caracteres en el rústico y carcomido libro de la proscripción; notas, que un dia los llenará de humillacion y arrepentimiento; y entonces, su ominosa y precaria existencia, solo se reclinará sobre el lecho duro de los remordimientos.

No así Gall, aquel Pontífice filantrópico de la humanidad, aquel célebre é infatigable fisiologista, quién... pasando del hombre físico al hombre moral, el que... examinando con escrupulosa atencion mil cráneos, aquel que... descortinando el misterioso é inaccesible velo que embobla las excelsas y sublimes facultades residentes en el encéfalo del hombre; y uniendo los conocimientos orgánicos á los de la psicología, analiza, encuentra, declara, y publica que... el hombre goza de inclinaciones y tendencias particulares, y que todas y cada una de ellas residen en la materia organizada, y que una de estas facultades en general predomina sobre las demás; empero coincidiendo aquella con un desarrollo mayor de su localizacion, ha de dejar un sello indeleble, que ha de ser el emblema del destino: del destino sí! seguiremos irresistiblemente aquel sendero que nos trazara esa ley tácita y oculta, pero fuerte é imperiosa de la naturaleza; y entonces, habremos llenado al menos los deberes que ella nos impusiera para el cumplimiento de sus grandiosos objetos.

Y en verdad, si hechamos una rápida ojeada sobre los seres de la naturaleza y si nos fijamos en el reino vegetal, y como por una ley de analogia, observaremos que al lado de una robusta y resistente encina, se encuentra un hermoso pero delicado arbusto, llamado arrau, maltratado por la accion furiosa de los vientos; mas allá, el olor ingrato y

nauseabundo de la asafétida, hace separarnos y dirigirnos á otra estancia benéfica, en donde se respira un aire vivificador, aromatizado por la suavidad de las violetas y alieles, aquella planta sirve de nutrimento á ciertos animales, y estas otras, bien para formar uno de los manjares mas lisonjeros al hombre, bien, para acibarse una bella ninfa añadiendo nuevos quilates á su donosa figura.

Empero pasando á los seres animados y señaladamente al hombre, notamos aun mejor ese magnífico contraste que necesariamente resulta de la grande variedad de objetos y de circunstancias.

Cuan pocos goces se ofrecerian al hombre destruyendo esas gradaciones y gerarquias; esa diferencia sin meta que forma el especioso cuadro del universo!

El hombre llegado á la pubertad, empieza á conocer necesidades y á sentir inclinaciones particulares, que forzosamente han de cumplirse. Efectivamente, en esta segunda modificacion de la vida, el cerebro adquiere todo el complemento de su desarrollo, las facultades morales cuentan con un nuevo impulso de vida, y cuando puede reconocer los seres que le rodean, vacila y queda en un estado de incertidumbre, que metamorfosis la de esta época vital! pues... que diferencia no hay entre aquel periodo primero de la vida en el que solo se observa el incremento material y actos institivos, y la época de la centracion en la que se despierta un cúmulo de facultades, (como la razon, las inclinaciones, el valor, &c.) las cuales puestas en juego han de ser el índice de la prosperidad, ó de la malhadada suerte... del destino mismo.

Asaltada la tierna juventud por el alagüeno pensamiento de un simpático porvenir, y poseida de las impetuosas inclinaciones y de un valor prepotente, es conducida por un